

Revisitando los estudios de parentesco en los Andes: entre la historia de la antropología y el análisis computacional de fuentes parroquiales

Pablo F. Sendón

CONICET/IICS-UCA

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)/Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales (IICS) - Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA)

2024

POUR CITER CET ARTICLE

Sendón, Pablo F., 2024. "Revisitando los estudios de parentesco en los Andes: entre la historia de la antropología y el análisis computacional de fuentes parroquiales", in *Bérose - Encyclopédie internationale des histoires de l'anthropologie*, Paris.

URL Bérose : [article3303.html](https://berose.org/article3303.html)

article publisher ISSN 2648-2770

© UMR9022 Héritages (CY Cergy Paris Université, CNRS, Ministère de la culture)/DIRI, Direction générale des patrimoines et de l'architecture du Ministère de la culture. article copyright.

usage article

consulte le 5 de marzo de 2024 a las 19h51min

Publié dans le cadre de HITAL - Histoire transatlantique des Anthropologies d'Amérique Latine / International Research Network - INSHS (CNRS), dirigé par Christine Laurière ; Équipe IICS/UCA-CONICET, sous la direction de Diego Villar

Introducción

Cuando se veía interpelado ante una pregunta que suponía el desarrollo exhaustivo de la problemática requerida, R. Tom Zuidema (1927-2016) solía reaccionar con la siguiente muletilla: "Esta es una pregunta muy difícil para la que voy a dar una respuesta muy fácil". Lejos de querer emular al antropólogo holandés, nos permitimos parafrasearlo con el fin de ofrecerle el debido homenaje. En efecto, el objeto de este artículo supone un problema muy difícil que será expuesto de manera muy fácil. Apelaremos entonces a la indulgencia del lector ante la omisión de las premisas que sustentan buena parte de las afirmaciones presentadas a continuación. Nuestro objetivo consiste en presentar un brevísimo balance de los estudios antropológicos sobre parentesco en los Andes [1] a la luz de algunos resultados significativos de una investigación en curso relativa a la constitución del *ayllu* andino tal y como es posible identificarlo en la actualidad entre las poblaciones campesino indígenas y quechuahablantes contemporáneas del sur de los Andes peruanos, a través del prisma que ofrecen herramientas computacionales. Subsidiariamente se destacarán algunas

características sobresalientes de los estudios en cuestión, no tanto con ánimos de cuestionar lo realizado en el pasado, que ha sido mucho y de excepcional calidad, como de contribuir, desde la misma investigación antropológica, con la reflexión sobre (una parte de) la historia de la antropología en los Andes acerca de las materias discutidas [2].

Estudios sobre *ayllu* y parentesco en los Andes

El *ayllu* –unidad de base parental plausible de ser vinculada en términos generales tanto al “sib” de Robert H. Lowie (1883-1957) (Lowie 1920) como al “deme” de George P. Murdock (1897-1985) (Murdock 1949)– consiste en agrupaciones de individuos emparentados entre sí que ocupan y se reparten un territorio común. El *ayllu* en este sentido es sinónimo de parentesco, y así lo ha sido desde que los primeros lexicógrafos registraron el término hacia fines del siglo XVI y comienzos del XVII en calidad de “parcialidad”, “genealogía”, “linaje”, “casta”, “familia” y, también, “parentesco” (Santo Thomas 2006 [1560], González Holguín 1989 [1608]) [3]. Eso no es todo, entre 1891 y 1980 los estudios sobre *ayllu*, parentesco y organización social se constituyeron en una verdadera columna vertebral de la antropología dedicada al área andina. Ahora bien, estos estudios no surgieron *ex nihilo*, sino que desde sus inicios fueron permeables a aquellos otros que se fueron desarrollando en Europa y los Estados Unidos, dentro de los cuales los dedicados a la sociedad inca alcanzaron los más altos grados de sofisticación teórica y ejercieron, a su vez, una perenne influencia en las diferentes generaciones de antropólogos que se enfrentaron a problemáticas afines, tanto en el campo como en el gabinete. Siendo este el caso, de desconocerse los desarrollos de los estudios de parentesco en Europa y los Estados Unidos, poco y nada se apreciaría acerca de los desarrollos de los estudios de parentesco consagrados a la sociedad inca, y tampoco acerca de la influencia directa que estos últimos ejercieron sobre las diferentes generaciones de antropólogos comprometidos en la investigación etnográfica. Veamos esto a vuelo de pájaro.

La influencia que *Systems of Consanguinity and Affinity of the Human Family* (1871) de Lewis H. Morgan (1818-1881) ejerció en las ideas de Heinrich Cunow (1862-1936) en lo que puede considerarse el primer estudio antropológico dedicado a la “tribu” (o “gens”) de los incas (Cunow 1891) [4] y, a través de él, en las primeras generaciones de antropólogos “andinistas” fundamentalmente agrupados en torno al segundo volumen del *Handbook of South American Indians* (Steward 1946), es de la misma tesitura que la que supo ejercer la antropología social británica (e.g. Fortes y Evans-Pritchard 1940) en el modelo estatal de la sociedad inca de John V. Murra (1916-2006) (Murra 1978 [1955]) y, a través de él, en las etnografías de los antropólogos de la siguiente generación (e.g. Platt 1978 [1976]).

Una incursión fugaz por parte de la antropológica lingüística de vanguardia en su momento en los Estados Unidos para el caso de la sociedad inca (Lounsbury 1978 [1964]) no fue impedimento para que una influencia aun mayor fuera ejercida por los estudios de Claude Lévi-Strauss (1908-2009) consagrados a algunas “tribus” del Brasil central y oriental (Lévi-Strauss 1958), tamizados por la lectura de J. P. B. de Josselin de Jong (1886-1964) (de Josselin de Jong 1970 [1952]) y otros representantes de la escuela de Leiden (de Josselin de Jong 1977), y

sometidos a elaboraciones locales por parte de autores como Tom Zuidema (1964) para el caso de los incas o el australiano John Earls (1971) para algunos grupos indígenas contemporáneos de los Andes peruanos –descubriéndose en este último caso una filiación explícita con la obra de Baldwin Spencer (1860-1929) y Francis J. Gillen (1855-1912) (Spencer y Gillen 1899)– [5]. Por si esto fuera poco, para dejar sentado por completo este extenso juego de influencias transatlánticas y transcontinentales (hacemos caso omiso de las contribuciones de los estudiosos japoneses (e.g. Sato 1981), al decir de uno de los editores de la compilación de ensayos agrupados bajo el título *Andean Kinship and Marriage* (Bolton y Mayer 1977) –publicado en castellano tres años más tarde (Mayer y Bolton 1980)– el modelo que inspiró su publicación fue su par británico *African Systems of Kinship and Marriage* (Radcliffe-Brown y Forde 1950) [6].



III. 1.

Heinrich Cunow. 1891. Das peruanische Verwandtschaftssystem und die Geschlechtsverbände der Inka. *Das Ausland. Wochenschrift für Erd- und Völkerkunde* 64: 881-886, 914-919, 934-956;
 Julian H. Steward, ed. 1946. *Handbook of South American Indians*, vol. 2. Washington: Smithsonian Institution;
 Ralph Bolton y Enrique Mayer, eds. 1977. *Andean Kinship and Marriage*. Washington: American Anthropological Association.

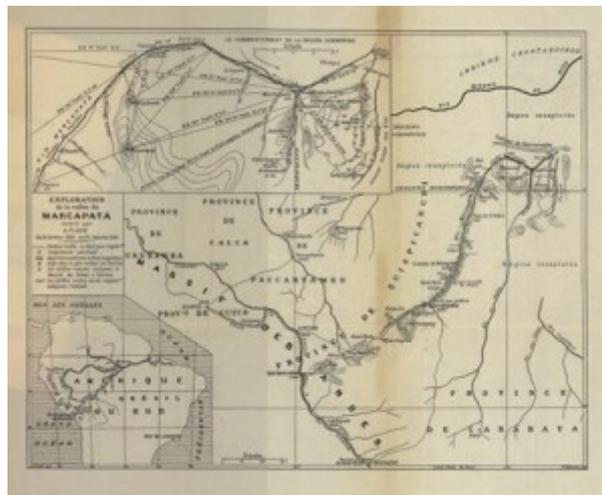
A lo largo de las últimas cuatro décadas, y al igual que lo sucedido al otro lado del Atlántico y en los Estados Unidos, los estudios sobre parentesco en los Andes se vieron expuestos a críticas culturalistas, feministas y “ontologistas” [7]. En la actualidad nadie se preocupa por el *ayllu* en el Perú, ni los distintos órganos estatales ocupados en el diseño de políticas para las poblaciones indígenas y campesinas, ni los antropólogos, algunos de los cuales lo relegan al ostracismo al caracterizarlo como un fenómeno asociado a debates “arcanos” y pasados de moda (Weismantel 2006: 77). Sin embargo, muchas de estas poblaciones continúan organizadas en *ayllus* o lo estuvieron hasta tiempo reciente (Sendón 2016). Los estudios que se abocaron al tema a lo largo del siglo pasado lo hicieron prestando especial atención a diccionarios, terminologías de parentesco, fuentes diversas, mitos y rituales. Los resultados más contundentes de aquellos consagrados al análisis de la sociedad inca redundaron en modelos de organización parental (hawaiano, kariera, dravidiano, aranda, unilineal, bilateral, segmentario, corporado, etc.) e intercambio matrimonial (restringido, generalizado, matrilateral, patrilateral, etc.) altamente hipotéticos que fueron identificados de manera parcial y problemática en la casuística contemporánea. La información genealógica adicional de peso cuantitativo, que resulte de la encuesta etnográfica en el

terreno, del análisis sistemático de fuentes (fundamentalmente parroquiales) leídas en clave genealógica, o de una combinatoria de ambos, es relativamente escasa o nula.

En los apartados que siguen se expondrán los primeros resultados de una investigación en curso que se nutre de ambos tipos de información, y sobre todo de su puesta en relación, con miras a destacar sus posibilidades exploratorias para el estudio del *ayllu* y del parentesco en los Andes en contraste con algunos de los lineamientos generales que caracterizan las investigaciones antropológicas sobre la materia tal y como fueron expuestas hasta aquí.

El *ayllu* en el sur peruano

En la actualidad el Perú se encuentra políticamente dividido en departamentos, provincias, distritos y, en las zonas rurales del sur del país, estos últimos están divididos en comunidades reconocidas como tales por el Estado desde la década de 1920. Hasta el tercer cuarto del siglo XIX los distritos en cuestión, llamados repartimientos, estaban divididos en *ayllus* de número y composición variable, como lo atestiguan diversas fuentes de la época, en particular los censos de la población tributaria que se remontan hasta mediados de la década de 1820. Políticamente, el distrito de Marcapata pertenece a la provincia de Quispicanchi del departamento del Cuzco. Creado como tal en 1869, el distrito tiene una superficie de 1700 kilómetros cuadrados que se extiende como un tobogán desde por encima los 5000 msnm hasta los 1000 msnm. En él reside una población esencialmente campesina y quechuahablante de aproximadamente 4300 habitantes dedicada fundamentalmente a la actividad agrícola y pastoril.

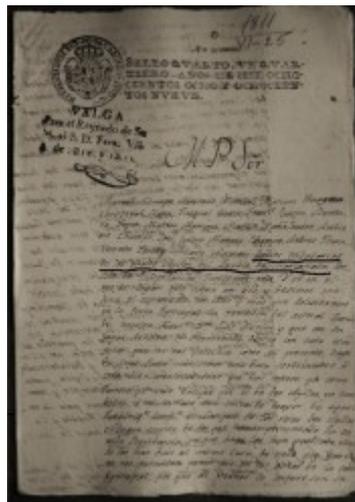


III. 2.

Auguste Plane. 1903. *Le Pérou: à travers l'Amérique équatoriale*. Paris: Plon-Nourrit.

Si bien desde mediados de la década de 1980 el territorio marcapateño está dividido en 8 comunidades campesinas, entre 1920 y bien entrada la década de 1960 estaba dividido en cuatro comunidades indígenas que tenían la particularidad de llevar los mismos nombres de los cuatro *ayllus* en los que estaba dividido el repartimiento anterior desde al menos fines del siglo XVIII (de acuerdo con las fuentes disponibles) hasta comienzos del siglo pasado. Los

nombres de estos *ayllus* son Collana, Sahuancay, Puica y Collasuyo y ellos son los depositarios de los respectivos cuatro santos patrones del pueblo, así como de los cuatro *apus* (montañas o dioses tutelares) que rodean la capital distrital. Durante las actividades rituales, en particular el cambio de techo de paja de la iglesia local, se observa un verdadero repliegue de las comunidades de reconocimiento reciente en las cuatro más antiguas –las primeras son consideradas “hijas” de las segundas– de modo tal que los cuatro *ayllus* adquieren todo su protagonismo y esplendor. Este protagonismo no se circunscribe a la esfera ritual, sino que también se expresa en las actividades agrícolas y en la mitología local asociada a los héroes fundadores del pueblo y de la iglesia (Sendón 2004, 2010, 2017).



III. 3.

Archivo Regional del Cuzco. Real Audiencia.
Pedimentos. Legajo 181. 1811.

Pero hemos insistido en que en los Andes el *ayllu* es sinónimo de parentesco, y el caso marcapateño no es una excepción. Con miras a precisar esta constatación, y evitando cualquier tipo de generalización *a priori*, hemos realizado entre 2005 y 2013 una encuesta genealógica a 46 de las aproximadamente 95 familias nucleares de comuneros empadronados que habitan el *ayllu*/comunidad Collana. A esta primera base de datos incorporamos, entre 2021 y 2023, la información registrada en los libros parroquiales conservados en la iglesia local que ascienden a 5 libros de matrimonios y 13 libros de bautismos correspondientes a los años 1899 y 2010 celebrados por las familias de todo el distrito. El resultado de esta labor es una base de datos triplemente excepcional para el estudio antropológico del *ayllu* y el parentesco en los Andes por su volumen cuantitativo, porque combina de manera directa información etnográfica con información archivística y por el rango temporal que contempla: mediados (por lo menos) del siglo XIX hasta la actualidad. Existen bases de datos importantes desde el punto de vista cuantitativo –aunque no son tantas– procedentes de registros parroquiales o fuentes similares mayoritariamente elaboradas por historiadores o etnohistoriadores. A diferencia de la que se presenta a continuación, se trata de bases correspondientes al período virreinal que no fueron sometidas a un análisis genealógico que apunte a identificar el mismo componente (genealógico) en las fuentes en cuestión con miras a poner en relación unos y otros y lograr una lectura en la larga duración [8]. Para hacerlo,

resulta imprescindible recurrir a herramientas computacionales del tipo de las empleadas por antropólogos –e incluso algunas diseñadas por ellos mismos– interesados en problemáticas afines desde la última década del siglo pasado hasta el presente (e.g. Houseman y White 1996; Hamberger *et al.* 2004; Dal Poz y Ferreira da Silva 2008, 2009). Las eventuales virtudes cualitativas de la base cuyas características elementales presentamos a continuación surgirán, quizás, de ellas.



III. 4.

Comunidad campesina Marcapata Collana, caserío Chumpipata (Marcapata, Quispicanchi, Cuzco): Familia marcapateña (2005).

Fotografía de Pablo F. Sendón



III. 5.

Iglesia parroquial San Francisco de Asís (Marcapata, Quispicanchi, Cuzco): Matrimonio marcapateño (2007).

Fotografía de Pablo F. Sendón

El *ayllu* sur peruano sometido a tratamiento computacional

La base de datos marcapateña asciende a un total de 19363 individuos (la población total del distrito en la actualidad es de poco más de 4300 individuos), distribuidos proporcionalmente entre hombres y mujeres (10090 y 9273) en 7 u 8 generaciones a lo largo de por lo menos 150

años, procedentes de tres tipos de registros: la encuesta etnográfica (1064 individuos), 5 libros de matrimonios (3895 individuos) y 13 libros de bautismos (14404 individuos) –los primeros cubren el período 1909-1996 y los segundos 1899-2010–. Esta información ha sido ordenada en dos tablas, una correspondiente a los individuos y la segunda a los matrimonios identificados en la base. En la primera se incorporó a los individuos asignándoles un número de identidad, y a sus respectivos padres y madres asignándoles también un número de identidad. En la segunda tabla se incorporaron los matrimonios identificados en la tabla anterior a partir de los vínculos de paternidad y maternidad registrados en ella. Con esta mínima información (individuo, paternidad, maternidad y matrimonio) es posible identificar, en caso de existir, una o varias redes genealógicas con todos los grados de parentesco involucrados en sus respectivas complejidades y completitudes. Asimismo, se pudo incorporar información adicional procedente de los libros parroquiales y de la encuesta etnográfica. De este modo, la tabla “individuo” contiene información relativa a la fuente de registro del individuo (etnografía y/o libros parroquiales, en caso de estos últimos, libro, folio y número de matrimonio o bautismo en el que ha sido registrado), nombre y apellidos, sexo, padre y madre, años de nacimiento, bautismo y muerte, lugar de nacimiento (desagregado por departamento, provincia, distrito, comunidad, sector y lugar), parroquia en la que se celebró el bautismo, padrino, madrina, y lugar de residencia (desagregado de acuerdo con el mismo criterio adoptado para lugar de nacimiento) [9]. La tabla “matrimonio” (que registra 5366 uniones) contiene información relativa, allí donde se la ha podido identificar, a la fecha de celebración del matrimonio, la parroquia, los testigos y padrinos que participaron en él, y el libro y folio en el que fueron registrados. Para los fines de la presente exposición, llamaremos la atención acerca de cuatro características sobresalientes de la base de datos y propondremos, a manera de conclusión, tres líneas generales de análisis para investigaciones futuras.

En primer lugar, destaca la alta participación de los individuos en los tres tipos de registros, en particular en los libros parroquiales y más particularmente en los libros de bautismo. Desde el punto de vista de los individuos (19363), 351 participan en los tres tipos de registros –etnografía, matrimonio y bautismo–, 12 en los dos primeros, 515 en el primero y el tercero, 2976 en los dos últimos, 186 solo en etnografía, 1341 solo en matrimonios y 13982 solo en bautismos (Tabla 1). Ahora bien, muchos de estos individuos aparecen en más de una ocasión –en algunos casos en más de diez, cincuenta e incluso cien o más veces– en los libros de matrimonio, de bautismo o en ambos en calidad de padres y madres, esposos y esposas, padrinos y madrinas, ahijados y ahijadas, etc. Desde esta perspectiva, es decir la de los registros, estos ascienden a 44515, y se desagregan en 1064 registros etnográficos, 7589 registros matrimoniales y 35862 registros bautismales. En resumen, la base de datos marcapateña asciende a un total de 19363 individuos registrados en 44515 ocasiones en las fuentes etnográficas y parroquiales. En este universo total se han podido identificar, junto con las relaciones de matrimonio (5366), 22060 relaciones de filiación (10972 de paternidad y 11088 de maternidad) y 7435 vínculos de parentesco espiritual (5086 de padrinzgo y 2349 de madrinazgo).

Tabla 1

Registro / Indicador	Origen	Matrimonio	Matrimonio	Total
	0	32	32	32
	1	3	3	6
	3	3	3	9
	3	3	3	9
Total		38	38	10296

En segundo lugar, si se observa la base desde la perspectiva que ofrecen las relaciones de paternidad, maternidad y matrimonio, es posible identificar una serie de conjuntos –que llamaremos “componentes”– de individuos relacionados entre sí a través de al menos uno u otro de tales vínculos, y otros más que se construyen a partir de ellos. Los componentes en la base de datos ascienden a 3442, destacándose categóricamente uno por sobre los demás, con un número de 10296 individuos (5201 varones y 5095 mujeres) [10]. Desde la perspectiva que ofrece este componente, cada uno de los individuos que constituye el 53.1% de la población está conectado genealógicamente con al menos otro individuo (del mismo componente) o está emparentado con él en algún grado según los términos definidos por la base de datos. Y aquí sí entramos nuevamente en el terreno del *ayllu* desde la perspectiva que ofrece el parentesco, independientemente del hecho de si el conjunto total de las conexiones o de los “emparentamientos”, en los términos definidos en la base, puedan o deban ser considerados como efectivamente relaciones o vínculos de parentesco.

Ahora bien, en tercer lugar, si a las relaciones de paternidad, maternidad y matrimonio del Componente 1 se le suman aquellas correspondientes a los lazos de padrino y madrina registrados en los libros de bautismo, es posible identificar un segundo componente (Componente 2) en el que esta vez participan 17249 individuos, es decir el 89.5% de la población. Teniendo en mente la última salvedad del párrafo anterior, aquello que en la literatura recibe el nombre de “parentesco espiritual” parece detentar entre los marcapateños un lugar al menos tan preponderante como el de las relaciones de paternidad, maternidad, alianza, y todas aquellas otras derivadas de ellas, de modo tal que cualquier incursión en torno del *ayllu* desde una perspectiva del parentesco no solo debe tener en cuenta las relaciones de “parentesco”, sino también las de “parentesco espiritual” [11]. Esto se ve reforzado a propósito de la siguiente constatación: si al Componente 1 se le restan los individuos que o bien no están casados o bien no tienen hijos (es decir, los solteros y en términos generales los niños), es posible aislar un tercer componente (Componente 3) que asciende a 5202 individuos (2550 hombres y 2652 mujeres), es decir el 26.8% de la población; si a este último componente se le suman los padrinos y madrinas registrados en los libros de bautismo, el mismo asciende a 9805 individuos (Componente 4), un porcentaje poblacional cercano al del Componente 1: 50.6% (Tabla 2).

Tabla 2

Registro / Indicador	Base de Datos	Componente 1	Componente 2	Componente 3	Componente 4
	10296	10296 (53.1%)	17249 (89.5%)	5202 (26.8%)	9805 (50.6%)

En cuarto lugar, de los 5366 matrimonios registrados en la base de datos, apenas 21 consisten en uniones entre parientes consanguíneos del tipo de las deducidas en los modelos ideados a lo largo del pasado siglo para describir y explicar el *ayllu* andino, ya sea en su faceta inca o posterior, y muy pocos de ellos se condicen –genealógicamente– con aquellas otras predicadas en los susodichos modelos. En rigor, estos 21 matrimonios involucran 41 circuitos de alianza matrimonial (conocidos en la literatura como “anillos” [12]) que pueden agruparse en una misma clase según la siguiente característica común: un individuo (Ego) se casa con un pariente consanguíneo, como puede apreciarse en el caso ejemplificado en la figura 3, a. Ahora bien, un segundo grupo de matrimonios, 675, involucran 3601 circuitos de alianza matrimonial que también pueden agruparse en una misma clase en virtud de la siguiente característica común: un individuo (Ego) se casa de la misma manera en que lo ha hecho un pariente consanguíneo (figura 3, b). Sin embargo, la inmensa mayoría de los matrimonios celebrados por los marcapateños en el siglo y medio (y quizás más) que contemplan las fuentes, 1823, involucran 184790 circuitos de alianza matrimonial que conforman una misma clase en virtud de compartir la siguiente característica común: un individuo (Ego) se casa como lo ha hecho un afín (figura 3, c). Es decir, existe un patrón numéricamente sobresaliente de alianza matrimonial en el interior del universo contemplado, que además de merecer ser inspeccionado con el mayor de los cuidados posibles, se encuentra bastante lejos de los modelos ideados por la antropología a lo largo del siglo pasado para abordar temas afines [13]. En este único sentido cuantitativo, los modelos en cuestión parecen resultar inútiles para enfrentar la problemática que propone buena parte, si no la mayoría, de la población marcapateña que, como también nos lo enseñan explícitamente los libros de bautismo, entre 1899 y 1950 estaba organizada en *ayllus* [14].

Figura 1

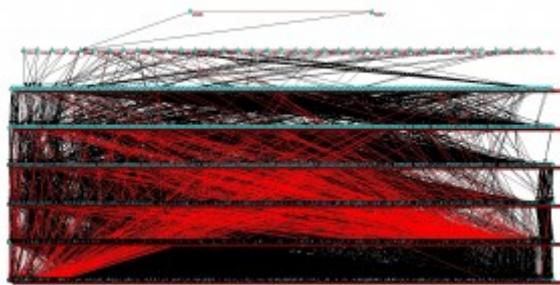


Figura 2

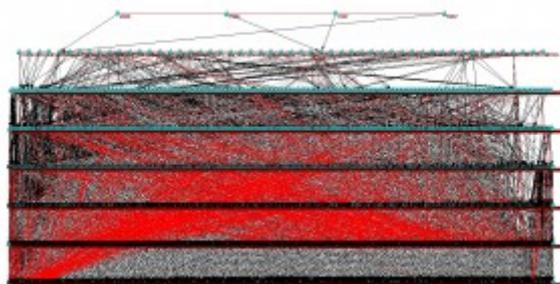
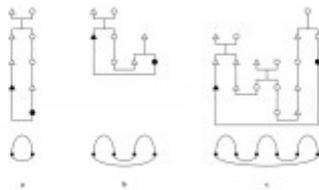


Figura 3, a b, c



Posibilidades exploratorias para el estudio del *ayllu* y del parentesco en los Andes

En términos cronológicos, los dos hitos más tempranos mencionados en el balance precedente sobre el *ayllu* peruano (y más específicamente surperuano) y (parte de) los estudios antropológicos de parentesco dedicados a él remiten a los años 1891 y 1899, coincidentes, respectivamente, con la publicación del primer estudio antropológico sobre el *ayllu* incaico y con el primero de los registros de bautismo disponible en el repositorio parroquial marcapateño fechado el 1 de enero de 1899. Retrospectivamente, ambos eventos invitan a considerar la posibilidad de que, desde el mismo momento en que la antropología como disciplina científica comienza a interesarse en el estudio de los fundamentos parentales del *ayllu* (en su versión inca) en estrecha relación con los resultados y modelos diseñados por la misma disciplina para poblaciones indígenas de otras latitudes, los indígenas marcapateños deciden –si es que no fueron obligados, o ambas cosas– desposarse en la iglesia y bautizar a sus hijos en la misma institución –si es que no estamos en presencia de la continuidad y afianzamiento de una práctica de larga duración [15]– resultando todo ello en un diseño de morfología social que poco se condice con los modelos antropológicos en cuestión [16]. En este sentido, a la pregunta acerca de cómo se casan los indios, que en buena medida parece haber guiado buena parte de las preocupaciones antropológicas sobre parentesco en los Andes a lo largo del siglo pasado, parecería necesario, a la luz del caso marcapateño, sumarle una segunda: ¿qué sucede cuando los indios se casan en la iglesia? Tal y como ha sido expuesto, el caso en cuestión invita a abordar el problema del *ayllu* desde el presente hacia el pasado, y no al revés, como por lo general se lo ha hecho a partir de la postulación de modelos más o menos hipotéticos de morfología social deducidos de información parcial y fragmentaria con miras a corroborar su eventual perpetuidad, metamorfosis o desaparición en el tiempo. La información temporal registrada en la base de datos permite seguir la pista de los *ayllus* marcapateños hasta por lo menos mediados del siglo XIX, y nos parece más razonable para su aprendizaje continuar incursionando en torno a ellos desde allí a un pasado más o menos remoto que el procedimiento inverso, siempre que las fuentes permitan hacerlo. En segundo lugar, este abordaje debe servirse de igual manera de los dos grandes registros que dan forma al corpus, genealogías y registros parroquiales –virtualmente disponibles en cualquier población campesina de los Andes sur peruanos–, bajo la condición de leer los unos en clave de los otros: los registros en clave genealógica y las genealogías a la luz del parentesco espiritual. Ambos procedimientos permitirán ofrecer una

mejor caracterización no solo del *ayllu* sino también de sus vicisitudes. En efecto, lejos de tratarse de una entidad atemporal, estamos en presencia de una unidad de análisis que pareciera funcionar con reglas propias (todavía por descubrir y precisar) no exenta de eventuales transformaciones que, en principio, podrían ser resueltas mediante el recurso a estas mismas reglas que provendrían, por fin, del propio acervo parental del grupo. De no ser el caso, el *ayllu* dejaría de ser sinónimo de parentesco, y simplemente dejaría de existir como tal: como grupo de parentesco. Proponemos entonces como tercera línea de análisis la identificación de las transformaciones del *ayllu* en la diacronía no solo a partir de factores exógenos y coyunturales sino también a partir de sus propias regularidades endógenas y estructurales que permitirían explicar su continuidad en el tiempo. Debido al volumen de la información de base, así como a la complejidad en la combinatoria de las variables ponderadas, todo esto sería imposible, inmanejable, sin el recurso a herramientas computacionales.

Observación final

Una última palabra sobre los modelos. Estamos lejos de querer dejar en el lector la impresión de que los modelos, más o menos sofisticados, ensayados por los estudios antropológicos de parentesco dedicados al *ayllu* en el área andina –entre, digamos, 1891 (Cunow) y 2001 (Jenkins)– carecen de relevancia y pertinencia para discutir problemas tales como los abordados en este artículo. Más bien todo lo contrario. Lo único que pretendemos al subrayar el volumen genealógicamente cuantitativo con el que eventualmente es posible enfrentarse en el estudio del *ayllu* andino en su faceta contemporánea es ratificar la siguiente conclusión enunciada con inmejorable maestría hace ya más de medio siglo:

¿Qué puede concluirse? Como la cocina considerada en estado puro (cocción de la carne), la alianza considerada en estado puro –implicando, así, exclusivamente cuñados en la relación de donador y tomador– expresa, para el pensamiento indígena, la articulación esencial de la naturaleza y de la cultura. En compensación, es con el nacimiento de una economía neolítica, que acarrea la multiplicación de los pueblos y la diversificación de las lenguas y costumbres, con lo que aparecen, según los mitos, las primeras dificultades de la vida social resultantes del crecimiento de la población y de una composición de los grupos familiares más azarosa de lo que aceptaría la bella simplicidad de los modelos. (Lévi-Strauss (1972 [1966]: 252)

Bibliografía

Arnold, Denise Y. 1997. "Introducción." In *Más allá del silencio. Las fronteras de género en los Andes*, comp. Denise Y. Arnold, 13-52. La Paz: Centre for Indigenous American Studies and Exchange/Instituto de Lengua y Cultura Aymara.

Arnold, Denise Y. 1998. "Introducción. De 'Castas' a *Kastas*: Enfoques hacia el parentesco andino." In *Gente de carne y hueso. Las tramas del parentesco en los Andes*, comp. Denise Y. Arnold, 15-62. La Paz: Centre for Indigenous American Studies and Exchange/Instituto de

Lengua y Cultura Aymara.

Barth, Fredrik, ed. 1969. *Ethnic Groups and Boundaries: The Social Organization of Culture Difference*. Oslo: Universitetsforlaget.

Bolton, Ralph y Enrique Mayer, eds. 1977. *Andean Kinship and Marriage*. Washington: American Anthropological Association.

Cunow, Heinrich. 1891. "Das peruanische Verwandtschaftssystem und die Geschlechtsverbände der Inka." *Das Ausland. Wochenschrift für Erd- und Völkerkunde* 64: 881-886, 914-919, 934-956.

Cunow, Heinrich. 1929. *El sistema de parentesco peruano y las comunidades gentilicias de los incas*. París: Le Livre Libre.

Dal Poz, João y Marcio Ferreira da Silva. 2008. "Informatizando o método genealógico: uma guia de referência para a Máquina do Parentesco." *Teoria e Cultura. Revista da Pós-Graduação em Ciências Sociais da UFJF* 3 (1-2): 63-78.

Dal Poz, João y Marcio Ferreira da Silva. 2009. "MaqPar. A Homemade Tool for the Study of Kinship Networks." *VIBRANT - Vibrant Virtual Brazilian Anthropology* 6 (2): 29-51.

de Josselin de Jong, J. P. B. 1970 [1952]. "Lévi-Strauss's Theory on Kinship and Marriage." *Mededelingen van het Rijksmuseum voor Volkenunde, Leiden* No. 10. Leiden: E. J. Brill.

de Josselin de Jong, P. E. 1964. "Introduction." In *The Ceque System of Cuzco. The Social Organization of the Capital of the Inca*, R. T. Zuidema, XI-XIII. Leiden: E. J. Brill.

de Josselin de Jong, P. E., ed. 1977. *Structural Anthropology in the Netherlands*. La Haya: Martinus Nijhoff.

Earls, John. 1971. "The Structure of Modern Andean Social Categories." *Journal of the Steward Anthropological Society* 3 (1): 69-106.

Fortes, Meyer y E. E. Evans-Pritchard, eds. 1940. *African Political Systems*. Londres: Oxford University Press.

González Holguín, Diego. 1989 [1608]. *Vocabulario de la Lengua General de todo el Perú llamada Lengua Qquichua o del Inca*, ed. Raúl Porras Barranechea. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Hamberger, Klaus, Michael Houseman, Isabelle Daillant, Douglas R. White y Laurent Barry. 2004. "Matrimonial Ring Structures." *Mathématiques et sciences humaines/Mathematics and Social Sciences* 168 (4): 83-119.

Houseman, Michael y Douglas R. White. 1996. "Structures réticulaires de la pratique matrimoniale." *L'Homme* 36 (139): 59-85.

Itier, César. 2023. *Palabras clave de la sociedad y la cultura incas*. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos/Editorial Comentarios.

Jenkins, David. 2001. "The Inka Conical Clan." *Journal of Anthropological Research* 57 (2): 167-195.

Kirchhoff, Paul. 1955 [1935]. "The Principles of Clanship in Human Society." *Davidson Journal of Anthropology* 1: 1-10.

Kummels, Ingrid y Karoline Noack. 2011. "Los incas y el *ayllu* en el espacio transatlántico: apuntes preliminares para una historia entrelazada entre Perú y Europa." *Indiana* 28: 153-167.

Leinaweaver, Jessaca. 2019. "Kinship, Households, and Sociality." In *The Andean World*, eds. Linda J. Seligmann y Kathleen S. Fine-Dare, 235-248. Londres & Nueva York: Routledge.

Lévi-Strauss, Claude. 1958. *Anthropologie structurale*. París: Librairie Plon.

Lévi-Strauss, Claude. 1972 [1966]. *Mitológicas***. *De la miel a las cenizas*. México: Fondo de Cultura Económica.

Lounsbury, Floyd. 1978 [1964]. "Aspects du système de parenté inca." *Annales. Economies, sociétés, civilisations* 33 (5-6): 990-1005.

Lowie, Robert H. 1920. *Primitive Society*. New York: Boni and Liveright.

Mayer, Enrique y Ralph Bolton, eds. 1980. *Parentesco y matrimonio en los Andes*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Morgan, Lewis H. 1871. *Systems of Consanguinity and Affinity of the Human Family*. Washington: Smithsonian Institution.

Murdock, George P. 1949. *Social Structure*. New York: The Macmillan Company.

Murra, John V. 1978 [1955]. *La organización económica del Estado inca*. México: Siglo XXI editores.

Ossio, Juan M. 1981. "La estructura social de las comunidades andinas." In *Historia del Perú*, Tomo III (Perú Antiguo), 203-377. Lima: Editorial Juan Mejía Vaca.

Platt, Tristan, 1978 [1976]. "Symétries en miroir. Le concept de *yanantin* chez les Macha de Bolivie." *Annales. Economies, sociétés, civilisations* 33 (5-6): 1081-1107.

Radcliffe-Brown, A. R. y Daryll Forde. 1950. *African Systems of Kinship and Marriage*. Londres: Oxford University Press.

Santo Thomas, Fray Domingo de. 2006 [1560]. *Léxico Quechua de Fray Domingo de Santo Thomas 1560*, ed. Jan Szemiński. Lima: Convento de Santo Domingo-Qorikancha/Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos/Universidad Hebrea de Jerusalén.

- Sato, Nobuyuki. 1981. "El concepto de ayllu y qata/q'achun: un estudio de la familia, el parentesco y el ayllu." In *Estudios etnográficos del Perú meridional*, ed. Shozo Masuda, 139-171. Tokio: Universidad de Tokio.
- Sendón, Pablo F. 2004. "El *wasichakuy* de Marcapata. Ensayo de interpretación de una 'costumbre' andina." *Revista Andina* 39: 51-73.
- Sendón, Pablo F. 2010. "La tierra emparentada. Acerca de los *muyu* o 'suertes' ('sistema de barbecho sectorial') en Marcapata." *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas* 40: 63-84.
- Sendón, Pablo F. 2012. "Estudios de parentesco y organización social en los Andes." In *No hay país más diverso. Compendio de antropología peruana II*, ed. Carlos Iván Degregori, Pablo F. Sendón y Pablo Sandoval, 357-410. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Sendón, Pablo F. 2016. *Ayllus del Ausangate. Parentesco y organización social en los Andes del sur peruano*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú/Instituto de Estudios Peruanos/Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas.
- Sendón, Pablo F. 2017. "Tunupa en Marcapata: las andanzas de San Francisco de Asís y su acólito Phuyutarki en el sur peruano." *Journal de la Société des américanistes* 103 (2): 175-202.
- Sendón, Pablo F. 2021. "Parentesco y matrimonio en los Andes 40 años después". In *Parentesco y matrimonio en los Andes*, ed. Enrique Mayer y Ralph Bolton, 27-57. Lima: Editorial Horizonte.
- Skar, Harald O. 1982. *The Warm Valley People: Duality and Land Reform among the Quechua Indians of Highland Peru*. Oslo: Universitetsforlaget.
- Spencer, Baldwin y F. J. Gillen. 1899. *The Native Tribes of Central Australia*. Londres: Macmillan and Co. Limited.
- Steward, Julian H., ed. 1946. *Handbook of South American Indians*, vol 2. Washington: Smithsonian Institution.
- Tandeter, Enrique. 2001a. "Conferencia: parentesco y estrategias matrimoniales." In *Seminario sobre población y sociedad en América Latina 2000*, 253-266, comps. Mario Boleda y Cecilia Mercado Herrera. Buenos Aires: Grupo de Estudios Socio-Demográficos.
- Tandeter, Enrique, 2001b. "Parentesco, genealogías e impedimentos matrimoniales en los Andes coloniales." *Anuario de Historia de la Iglesia* 10: 465-468.
- Urton, Gary. 1996. "R. Tom Zuidema, Dutch Structuralism, and the Application of the 'Leiden Orientation' to Andean Studies." *Journal of the Steward Anthropological Society* 24 (1-2): 1-36.
- Wachtel, Nathan. 1966. "Structuralisme et histoire: à propos de l'organisation sociale de Cuzco." *Annales. Economies, sociétés, civilisations* 21 (1): 71-94.

Weismantel, Mary. 2006. "Ayllu: Real and Imagined Communities in the Andes". In *The Seductions of Community: Emancipations, Oppressions, Quanderies*, ed. Gerald Creed, 77-99. Santa Fe: School of American Research Press.

Weismantel, Mary y Mary Elena Wilhoit. 2019. "Kinship in the Andes." In *The Cambridge Handbook of Kinship*, ed. Sandra Bamford, 179-210. Cambridge: Cambridge University Press.

Zuidema, R. T. 1964. *The Ceque System of Cuzco. The Social Organization of the Capital of the Inca*. Leiden: E. J. Brill.

Zuidema, R. T. 1995. *El sistema de ceques del Cuzco. La organización social de la capital de los incas*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Resumen: El artículo presenta un breve balance de una parte los estudios antropológicos sobre parentesco en los Andes a la luz de algunos resultados de una investigación en curso relativa a la constitución del ayllu andino tal y como es posible identificarlo en la actualidad entre poblaciones campesino indígenas y quechuahablantes del sur de los Andes peruanos a través del prisma que ofrecen herramientas computacionales. Subsidiariamente se destacarán algunas características sobresalientes de los estudios en cuestión no tanto con ánimos de cuestionar lo realizado en el pasado, que ha sido mucho y de excepcional calidad, como de contribuir, desde la misma investigación antropológica, con la reflexión sobre (una parte de) la historia de la antropología en los Andes acerca de las materias discutidas.

[1] Nos referimos específicamente a los estudios de parentesco sobre poblaciones indígenas y campesinas, quechua y aimarahablantes, que habitan las –así llamadas– tierras altas de los Andes centrales y meridionales. Omitimos aquí los estudios pertinentes dedicados a la Amazonía y a las –así llamadas– tierras bajas sudamericanas en general.

[2] Existen balances detallados y completos sobre estudios antropológicos de parentesco dedicados al área andina a los que el lector puede remitirse para precisar y completar el boceto aquí presentado. Véase, al respecto, Ossio (1981), Arnold (1998), Sendón (2012).

[3] Para un análisis lingüístico exhaustivo del término, así como de su evolución semántica desde el "protoquechua" hasta la actualidad en buena parte del ámbito andino, ver Itier (2023: 87-100).

[4] El estudio en cuestión fue publicado en castellano casi cuatro décadas después de la edición alemana (Cunow 1929). Para un balance preliminar de la contribución de Cunow al estudio del ayllu en su versión inca ver Kummels y Noack (2011).

[5] Para estudios sobre la influencia del estructuralismo lévi-straussiano y de la escuela de Leiden en la obra de Zuidema, ver, respectivamente, Wachtel (1966) y Urton (1996). Sobre la primera de ellas, P. E. de

Josselin de Jong (1922-1999) sostuvo lo siguiente en la introducción que escribió para la edición de 1964 –no incluida en la publicación en castellano tres décadas más tarde, que sí incluye un ensayo preliminar especialmente escrito para la ocasión (Zuidema 1995)–: “Zuidema carries [Lévi-Strauss’s] method to the extreme limits of its applicability” (de Josselin de Jong 1964: XII).

[6] Una evaluación del lugar que ocupa el volumen en cuestión en el ámbito de los estudios de parentesco contemporáneos sobre los Andes puede encontrarse en Sendón (2021).

[7] Balances que contemplan la bibliografía pertinente pueden encontrarse en Arnold (1997), Leinaweaver (2019) y Weismantel y Wilhoit (2019). Esto no significa que a lo largo de estas décadas no se hayan publicado estudios fuertemente vinculados con la tradición anterior, tal y como son los casos –para citar solo dos ejemplos– de la monografía de Harald O. Skar (1982) y el estudio de David Jenkins (2001) consagrados al *ayllu* en sus versiones contemporánea e inca e influenciados, respectivamente, por las propuestas de Fredrik Barth (1928-2016) relativas a los procesos de constitución y diferenciación étnica de los grupos humanos (Barth 1969) y las ideas de Paul Kirchhoff (1900-1972) en torno al clan “cónico” (Kirchhoff 1955 [1935]).

[8] Una notable excepción al respecto proviene de una investigación dedicada al parentesco y a las estrategias matrimoniales de los “indios del común” durante la colonia a partir de la información de registros parroquiales (exclusivamente) de cerca de 12 mil matrimonios celebrados entre 1692 y 1811 en los pueblos de Sacaca y Acasio en el norte de Potosí, Bolivia (Tandeter 2001a, 2001b). Desafortunadamente, la investigación en cuestión no pasó de su fase preliminar. Para un balance relativo a estudios de parentesco en los Andes a partir del empleo de fuentes parroquiales ver Sendón (2016: 246-256).

[9] Del total de los individuos de la población, sabemos con certeza que 9805 (50.6%) nacieron y 4701 (24.3%) residen o residieron en Marcapata. Estas cifras son decididamente conservadoras, ya que la mayoría de los individuos fueron registrados en los libros parroquiales, los cuales omiten los lugares de nacimiento y de residencia de la mayoría de ellos. Ahora bien, el número de individuos de los que sabemos con certeza que han nacido (388) o residen (94) fuera de la población distrital, así como los vínculos genealógicos existentes entre muchos de los individuos de los que no se han registrado sus lugares de nacimiento y de residencia con otros individuos de los que sí fueron registrados, parece confirmar que la gran mayoría de la población ha nacido y reside en Marcapata. Circunscribiéndonos al registro etnográfico, de los 1064 individuos identificados en él, 984 (92.5%) nacieron y 884 (83.1%) residen o residieron en Marcapata.

[10] Los 3441 componentes restantes cuentan con menos de 43 individuos, ascendiendo el promedio de todos ellos a 2.6 individuos, con 1772 casos de individuos aislados, es decir, sin vínculos de paternidad, maternidad ni matrimonio con el resto de la población.

[11] Aunque más no sea de manera intuitiva, el aumento cuantitativo del Componente 1 en el Componente 2 puede apreciarse en las Figuras 1 y 2, generadas en Pajek: <http://mrvar.fdv.uni-lj.si/pajek/>.

[12] Las cifras relativas a los “anillos” que se presentan a continuación fueron generadas en MaqPar: <https://maqpar.ufsc.br/>.

[13] La mayoría de estos modelos postularon el matrimonio sistemático entre parientes consanguíneos, generalmente entre un tipo o clase de primos, a lo largo de las generaciones, cosa que carece de todo tipo de peso estadístico en el caso marcapateño así como también en los registros etnográficos contemporáneos para el caso del sur peruano y los Andes en general.

[14] Precisamente, en la entrada 31 del libro de bautismo más antiguo puede leerse lo siguiente: “Bautice a una parbula hija legitima de [...] Chaca y de [...] Pachapuma la nomine le pase con santos oleos le amoneste al padrino de parentezco espiritual con los padres del bautizado siendo padrino [...] Fernandez del ayllu Sahuancay”. En la entrada 1210 del libro en el que fueron registrados los bautismos correspondientes a los años 1933-1950 se registró: “En esta Santa Iglesia parroquial [...] a los dos días del mes de abril de mil novecientos cuarenta cinco bauticé solemnemente a un parvulo [...] hijo natural de [...] Huillca y [...] Trujillano naturales del ayllu Marcapata [...]”.

[15] De lo que nos permitimos dudar parcialmente, sin embargo, debido al significativo aumento de “hijos naturales” registrados en las fuentes a medida que se retrocede en el tiempo.

[16] La población marcapateña no está organizada ni en mitades, secciones, subsecciones o clases ni tampoco se advierte en ella trazo alguno de organización tribal, como es el caso en los diferentes tipos de morfología social inferidos en los susodichos modelos.